

**El español
como elemento
cultural, histórico
y patrimonial
vinculante:
*nuestro idioma
como legado y
vínculo con nuestros
ancestros***

Daniel Ramírez Mejía

Hablamos, pensamos y nos comunicamos en castellano, algo que con frecuencia se convierte en paisaje y se normaliza, pasando desapercibido el nivel de complejidad y de profundidad que implica el acto comunicativo que se convierte en código común para más 496 millones de hispanohablantes¹ que tienen el castellano como idioma oficial en 21 países.

Desde la Península Ibérica a la Patagonia, hacen ágape una comunidad cultural sin par en el resto del mundo, como bien lo expresa Carlos Fuentes cuando se refiere a estas comunidades hispanohablantes como los “Territorios de La Mancha, el más

¹. Cervantes, I. (Ed.). (2022). El Español: una lengua viva Informe 2022.



grande país del mundo”², pues somos el grupo cohesivamente más prolífico del planeta. Si bien el idioma inglés es el de uso más extendido por fines prácticos, el castellano es la comunidad parlante que más aglutina en un marco cultural co-originario a más países y regiones que la mayoría de los idiomas de origen indoeuropeo.

Nuestro idioma fue un elemento articulador de culturas, el argumento precedente, se evidencia cuando revisamos las decenas de diccionarios y gramáticas de lenguas nativas del nuevo mundo que fueron escritas en castellano entre 1500 y 1745. Solo por hacer alguna mención particular,

tendríamos las cartillas para enseñar a leer a hijos de españoles y naturales encomendadas a Fray Alonso de Espinar para ser llevadas al Nuevo Mundo en 1512 ; o en 1513 cuando se muestra la gramática española a los hijos de caciques nativos de la Isla la Española (hoy Haití y República Dominicana)³.

No escatimemos tampoco en la presente disertación, el hecho de que el Imperio español es el más expandido de la historia humana no solo en vastedad territorial sino que de igual manera aporta marcos de influencias lingüísticas y derivados de la herencia paideia greco-románica, es decir, el castellano y la hispanidad no solo son la derivación del vastísimo Sacro Imperio Románico Germanico Español, sino la herencia cultural de la educación clásica griega filtrada por la romanidad, y posteriormente enriquecida por la germanidad gótica y el legado de las invasiones moras de la mano del Imperio Otomano, y las expansiones turcómanas.

Adjuntamos a los datos previos, la prolija herencia hispana y el español en la toponimia no sólo de Hispanoamérica sino también de los Estados Unidos, como lo menciona Juan Ignacio Güenechea en *The Hispanic Council*, recordando que más del 15% de los estados de los Estados Unidos tienen un origen

² Carlos Fuentes, escritor mexicano, candidato a premio Nobel de Literatura.

³ Las cartillas para enseñar a leer a los niños en América española, José Torre Revello: 1960 The-saurus Tomo XV Núms 1,2 y 3.

hispano, de allí nombres como California, Colorado, Florida, Nevada, Nuevo México, entre otros. Además, en la geografía estadounidense podemos encontrar ciudades llamadas Sevilla, Granada, Salamanca, Madrid, Laredo, Durango, Valencia, León, Córdoba, Andalucía, Aragón, Oviedo, Toledo, Coruña o Navarra. Muchas de estas ciudades se escriben directamente mediante su traducción al inglés como Seville, Andalusia, Navarre, Corunna o Grenada. Algunas como Madrid pueden sufrir pequeños cambios como es el caso del condado de New Madrid, lo anterior tiene una correlación directa con la presencia española durante más de 300 años en el actual territorio estadounidense y especialmente en esas zonas. Por otro lado, los estados de la zona central, norte y este tienen una presencia más reducida debido a que la presencia española fue mucho menor⁴.

El alcance de ultramar, mediado por el castellano, permitió el intercambio comercial y la llegada de alimentos y especies que no se conocían en América para el siglo XV y XVI, pues en las naves españolas llegaron además de las tradiciones de occidente, frutos, granos y especias



como la uva, la cebada que daría más adelante la cerveza; legumbres como los garbanzos, lentejas, arvejas; las llamadas por las abuelas “coles”: la col, el repollo y la lechuga; los perros, los gatos, las vacas, los cerdos, las gallinas, los caballos, los burros y las palomas; el trigo, la avena, las almendras, las pasas (y demás frutos secos), el café, el arroz, el ajo, las cebollas, la zanahoria y la remolacha. Los tradicionales dulces de sartén, los amasijos o la parva como los buñuelos, la natilla y las hojuelas; las peras, las manzanas, el limón, las naranjas, la caña de azúcar y la preparación de la panela, estas últimas que llegaron a España originarias de África, junto con el ñame (África, Asia) y la sandía.

Sin duda. Estas redes comerciales permitieron el intercambio económico en el que se consolidaba el real de a ocho o dólar español, una de las primeras, sino la primera moneda global también conocida como peso fuerte. Fue una moneda de plata acuñada por la monarquía católica a finales del

⁴ Ignacio Güenechea Rodríguez, *La herencia hispana y el español en la toponimia de los Estados Unidos* Estudios del Observatorio/Observatorio Studies. 056-12/2019SP ISSN: 2688-2930 (online) 2688-2957 (impreso) doi: 10.15427/OR056-12/2019SP Instituto Cervantes at FAS - Harvard University © Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University.

siglo XV⁵, esta divisa fue reconocida y usada en América, Asia, Europa y en el Mediterráneo Oriental. En una de sus ediciones la “columnaria de mundos y mares” se representan las columnas de Hércules con unas cintas en las cuales se puede leer Plus Ultra, elemento a los que algunos atribuyen la creación del signo de peso y el dólar, símbolos monetarios reconocidos a nivel mundial.

Es así como nuestro idioma se constituye en signo latente que se resignifica en una cultura con unas características propias y un *ethos* profundo materializado en músicas, literaturas, arquitecturas y muchas otras manifestaciones artísticas y culturales pues, como menciona Eduardo Bericat:

Los seres humanos estamos tan impregnados de cultura que, como los peces en el agua, ni siquiera percibimos su existencia. Encontramos tan «normal» las maneras de comportarnos o relacionarnos, y las formas en que sentimos, pensamos, juzgamos o percibimos el mundo, que nos parecen sencillamente «naturales». En general, somos ciegos a la cultura porque nos constituye tanto por fuera como desde dentro. Por fuera es como una campana de cristal que nos envuelve, sólida pero transparente. Desde dentro

es el ojo que nos permite ver, incapaz de verse a sí mismo⁶.

Es tan profundo el legado en nuestras comunidades y territorios que trasciende el código común del lenguaje para grabarse en el nombre de nuestras familias. Un común denominador de los territorios de habla hispana, sin duda, son nuestros apellidos, originarios o castellanizados identifican a nuestra prosapia, de allí que los apellidos más frecuentes de hispanoamérica son en su mayoría provenientes de la península ibérica como el González, el Hernández, el López, el García, y el Sánchez. Teniendo como el apellido más frecuente de Cuba, República Dominicana, Venezuela, Colombia, Costa Rica y Uruguay el apellido Rodríguez, EZ= Quiere decir “Hijo de” haciendo alusión al fundador de la familia Rodrigo, otros ejemplos de estos apellidos patronímicos serían el Álvarez (hijo de Álvaro), Ramírez (Hijo de Ramiro), Martínez (Hijo de Martín) y así sucesivamente⁷.

Los nombres de nuestras familias además de algunos orígenes nativos, son en su mayoría etimológicamente rastreables a celtas, godos, vándalos y albanios de las migraciones iránias y germánicas desde Ucrania, Turkia y territorios rusos, que introdujeron en territorios ibéricos nombres

⁵ García Guerra, Elena María. (2006). *Itinerarios mundiales de una moneda supranacional: el real de a ocho o peso durante la Edad Moderna*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.

⁶ Bericat, Eduardo. (2016). *La sociedad desde la sociología. Una introducción a la sociología general*. Capítulo 5: Cultura y Sociedad. Sevilla: Universidad de Sevilla, 123-154.

⁷ Portal Genealógico Forebears.io.

indoiranios y germánicos, y con ellos la tradición de asignarles apellidos representativos de animales totémicos y heráldicas basadas en oficios tribales, agrícolas y guerreros. Mencionamos el apellido Rodríguez de suma frecuencia en el nuevo mundo, cuya etimología deriva de Rotes Haar o la dinastía de hidalgos cabellos rojos germánicos; Lopes(z) y Lopera del latín Lupus (lobo) posiblemente de origen etrusco, y muchos otros nombres y apellidos cuyas etimologías sorprenderían a nuestras presentes generaciones con sus intrincados orígenes y diversidades de amalgamas culturales de oleadas migratorias incesantes, fuertemente acentuadas durante el Calcolítico y la Edad de Hierro.

Al tener un nombre y un apellido castellanos, ya tenían cabida

principios jurídicos que llegaron del viejo mundo, y que se constituían a su vez en legado del antiguo imperio Romano, pues llegaría el derecho romano con elementos como la presunción de inocencia, la igualdad ante la ley, el derecho de indias, la figura del *pater familias* (conocida tradicionalmente como “El Hombre de la Casa” representante legal de la familia) y el *tría nómina* romano del cual conservamos el llevar un nombre y dos apellidos, sienta importante mencionar en estos aspectos la Ley VI, Ordenanza de 1593 dictada por Felipe II en la cual se ordena e instaura la jornada de trabajo de 8 horas, un referente e hito mundial para su tiempo:

Todos los obreros de las fortificaciones y las fábricas trabajarán 8 horas al día, 4 por la mañana y 4 por la tarde; las horas serán distribuidas por los ingenieros según el tiempo más conveniente, para evitar a los obreros el ardor del sol y permitirles el cuidar de su salud y su conservación, sin que falten a sus deberes⁸.

Y ya desde décadas atrás la reina Isabel hablaba de las jornadas remuneradas “que los indios de la isla Española sirvan a los cristianos della labren en sus granjerías y los ayuden a sacar oro pagándoles sus jornales”⁹. Según el docente español

⁸ Título VI, Capítulo IX, Ley VI de la Ordenanza de Instrucción de 1593, Felipe II.

⁹ Real Cédula a Frey Nicolás de Ovando (Diciembre 20 de 1503).

61378

RECOPILACION
DE LEYES DE LOS REYNOS
DE LAS INDIAS.
 MANDADAS IMPRIMIR, Y PVBLICAR
 POR LA MageSTAD CATOLICA DEL REY
DON CARLOS II.
 NUESTRO SEÑOR:
 V. DIVIDIDA EN QVATRO TOMOS,
 con el Índice general, y al principio de cada Tomo el Índice
especial de los títulos, que contiene.
TOMO PRIMERO.

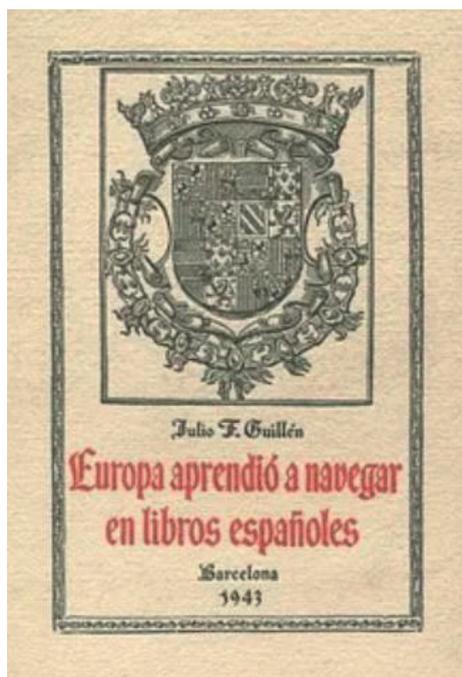


En Madrid: POR IVLIAN DE PAREDES, Año de 1681.

Jesús C. Maestro¹⁰, en España el humanismo empezó mucho antes que en Francia durante la revolución.

Gracias a la navegación el idioma se extendió por América y muchos confines del mundo, teniendo papeles claves la Casa de Contratación de las Indias y la Flota de Indias, que no solo llevaron mercancías, sino también con sus pasajeros la civilización occidental a zonas inexploradas, hecho que a su vez marcaría el desarrollo de la navegación como lo evidenciamos en la obra de Julio F. Guillén titulada *Europa aprendió a navegar en libros españoles* obra publicada en Barcelona en 1943, no es caso aislado ya que la primera vuelta al mundo fue completada por la expedición española de Magallanes y Elcano a principios del siglo XVI.

Esto a su vez como lo evidenció el investigador Irving Leonard en 1949 en su obra *Los libros del Conquistador*, nos permite evidenciar cómo con los primeros navegantes que arribaron a América, llegaron los primeros libros y se formarían de esta manera las primeras colecciones que serían la base de futuras bibliotecas, además, la literatura, la gramática y las letras; esta obra "sólo procura enfocar la atención sobre un aspecto olvidado de la difusión de la cultura europea en las porciones del mundo que acababan de descubrirse,



y demostrar la existencia de una circulación de libros relativamente libre en las primeras colonias españolas, hecho hasta ahora oscurecido por prejuicios y aprensiones"¹¹.

Hay otro precedente gracias a la navegación y que debe ser recordado en aras de los acontecimientos mundiales recientes, se trata de la Real Expedición Filantrópica de la Vacuna, conocida a su vez como la Expedición Balmis¹², fue una expedición que duró desde 1803 hasta 1806 para llevar la vacuna contra la viruela a todos los rincones del Imperio Español. Sin olvidar que siglos atrás, en la isla de La Española (1509), ya funcionaban tres hospitales de San

¹⁰ Crítica a *Los enemigos del comercio* de Antonio Escotado, canal del YouTube de Jesús C. Maestro 2017.

¹¹ Leonard, Irving A. (1953). *Los Libros del Conquistador*. Fondo de Cultura Económica.

¹² Ramírez Marín, Susana María. (2021). *La Expedición Balmis: la primera lucha global contra las pandemias*. Editorial Planeta.

Nicolás de Bari, primer hospital de América (República Dominicana), de San Buenaventura y de Concepción de la Vega. Hernán Cortés en 1521 financió la construcción del hoy llamado Hospital de Jesús, que todavía está en pie y funcionando en Ciudad de México (seguido de 28 hospitales más entre 1535 y 1793). En Colombia, en 1564 nace una de los primeros centros de atención médica, se convertiría en el Hospital San Juan de Dios en 1723, posteriormente en Medellín se funda en 1801 el San Juan de Dios que se convertiría en el San Vicente de Paúl. La Historiadora peruana María Saavedra Inaraja en conferencia y en su obra *Indigenismo y evangelización*: “cuando América se independiza, se calcula que el número de hospitales fundados por España en sus dominios americanos fue de más de 1.000¹³, así como

30 universidades, colegios para niños, para caciques, para mestizos y, también, para mujeres y niñas”. Exegéticamente, con el castellano llegó el concepto de salud pública.

En castellano se impulsó, además el desarrollo educativo, pues cuando se fundó la prestigiosa Universidad Harvard en 1636 (la primera de Estados Unidos), en Hispanoamérica ya contábamos con 13 universidades ubicadas o La Española, fundada en 1538 (actualmente Santo Domingo), la de Lima en Perú (1551), México fundada en (1551), la Universidad de Santiago de la Paz (1558) también en La Española, de Quito con fecha de fundación en 1586, La Pontificia de Lima (1608), La de Córdoba, Argentina (1613), La de Santiago de Chile (1619), San Miguel de Chile (1621), la jesuita de Quito (1622), la de Sucre, Bolivia (1624) y es importante mencionar dos de ellas en territorio colombiano, en primer lugar en Bogotá con la Universidad Santo Tomás (1580) y la Universidad Javeriana de Bogotá (1623), ya en otro periodo es relevante recordar la Universidad de Antioquia una de las mejores universidades de Colombia, fundada 1803 por cédula real del Rey Carlos IV de España.

Hilvanando con los argumentos anteriores, no sobra destacar que Wittgenstein nos señala que los límites del lenguaje son los límites de —unsere/selbts welt— mi mundo¹⁴

¹³ Saavedra Inaraja, María y Amate Expósito, Javier. (2015). *La evangelización en América*, Madrid, Digital Reasons.



y que para Heidegger¹⁵ el lenguaje hace al hombre, y en referencia a la poética de Frederick Hölderlin “El lenguaje es la casa del hombre”. Apologéticamente anunciaremos que el castellano por su etimología no es sólo la casa del hombre, sino su fortaleza, su castillo, su reino sacro o Empyrium.

Por eso estamos llamados a conservar esta estructura, nuestra lengua romance, como lo recuerda el profesor Carlos Leáñez: “El formidable potencial político de la lengua española ha dormido durante siglos. Hoy puede ser el factor de cohesión y propulsión que requiere el orbe hispanohablante para desplazarse de la periferia al centro, de la mengua a la plenitud, de la dependencia a la soberanía. Y también para afianzar valores universales irrenunciables”¹⁶, el profesor en sus disertaciones recuerda la importancia de tener una apreciación justa de lo hispano, la importancia de reconocer nuestro idioma como territorio, el potencial del ciberespacio y las nuevas tecnologías; la importancia de tener una visión y un contexto macro evitando encerrarnos en chauvinismos locales, la necesidad de una revisión y renovación historiográfica y nos invita a tener un control con los anglicismos y torpezas sintácticas.

¹⁴ Tractatus Logico-Philosophicus.

¹⁵ Martin Heidegger, Poesía y arquitectura.

¹⁶ Carlos Leáñez Aristimuño, Profesor investigador de la interrelación lengua-política. Caracas, Venezuela.

Resulta particular, irónico y curioso si revisamos el top mundial desde 2020, los artistas y canciones que aparecen en los primeros lugares son de reguetón de origen hispanoamericano y cantan en “español”. Los del margen, los del barrio están poniendo al mundo a cantar y a aprender el castellano. Desafortunadamente, un español desgastado, simple y reductivo de la vasta esfera cultural auténtica latina, cuya atención se centra en el caribe y olvida los aportes gitanos, mozárabes, godos y muchas otras diversas expresiones de latinidad del español, otrora, el castellano era moda mundial debido a artistas, digámoslo tendenciosamente, de un folklore más refinado, tal como tomaron por asalto durante décadas al planeta entero los boleeros mexicanos, el tango y la milonga argentina; los recitales de música de origen nativa andina mezclada con ibérica que puso de moda a nivel global canciones magistrales del folklore sudamericano.

Apologéticamente en adjunción, señalemos el hecho de que el rock es la música más conocida en el mundo, y la más popular en casi todo el planeta, siempre se rastrea su genealogía a orígenes afroamericanos, pero casi nadie hace hincapié que el instrumento rey del rock y el precedente del blues de las primeras décadas del siglo XX es la guitarra, instrumento popularizado por los colonos españoles, llevando de la mano

la tradición ibérica que dio a conocer elementos flamencos, gitanos, persas y árabes a toda la humanidad presente. No hay un solo género musical moderno que no haya pasado por las manos de la riqueza hispánica y de su escuela mampostería de escalas lidias, flamencas, asirias y pérsicas, que fueron acompañadas del canto en lengua española y fundaron el estándar de lo que debía ser la música popular de todo el siglo XX hasta nuestros días.

En nuestra hispanidad hay más tesoros y reliquias ocultas, de lo que nos permite este espacio breve mencionar, empero, una vasta leyenda negra se cierne como mácula en nuestra historia, esparcida por la propaganda de las expansiones Anglo-Francófonas (rivales de la corona española), que han convencido a generaciones enteras de que los españoles eran sólo saqueadores y abusadores, ocultando que a pesar de las alevosías de la conquista Ibérica en las Américas, subyace también un prolijo legado de saberes excelsos, artes refinadas y narrativas que nos han formado como parlantes de una lengua puente entre todos los continentes terráqueos y bitácora de aventuras de todos los más grandes imperios y procesos civilizatorios que nos han venido dando un sentir y devenir pedagógico y propedéutico, es decir, herederos del castellano lengua educadora y formadora de hombres filiales de una auténtica *humanitas* o humanismo de saberes liberadores

y afianzadores de la condición del hombre de la civitas.

Sobre la esclavitud cabe agregar que ha sido un fenómeno global milenario y no solo exclusivo de



Juan Garrido, capitán de Hernán Cortés, 2022.
Óleo de Gustavo Rico Navarro.

España, además, es importante tener presente que a lo largo de la historia de la humanidad la esclavitud no solo ha sido martirio de los pueblos africanos, sino de todos los pueblos y grupos étnicos de la faz de la tierra entendido como la forma de servidumbre absoluta. La sobreexplotación de los relatos de esclavitud han eclipsado de la memoria colectiva un sin fin de acontecimientos y personajes, solo por mencionar un ejemplo a Juan Garrido, conquistador de origen africano capitán de Hernán Cortés que participó de las campañas de

Cuba y México, a quien además se atribuye uno de los primeros cultivos de trigo del nuevo mundo, pues con los colonizadores habían lazos de hermandad como los que menciona el doctor Alejandro Ricaurte en sus obras *Vascos en Antioquia durante el reinado de los Austrias* o *Hasta los Gallinazos tienen rey* donde se hace una mención de las familias realistas de la región; además, los africanos y los nativos también hicieron parte de las campañas hispánicas con personajes como don Fernando de Tapia conquistador nativo o en el periodo de guerras civiles denominado de independencia con personajes como Agustín Agualongo Cisneros realista pastense de origen nativo y español como la mayoría de habitantes de Hispanoamérica.



Don Fernando Tapia Conin, noble otomí, 2020.
Dibujo de Gustavo Rico Navarro

Hoy están de moda las series de vikingos, videojuegos basados en narrativas de pueblos eslavos, la identidad y herencia de los pueblos asiáticos, o la fuerza e ímpetu del espíritu franco y sajón. Empero, el orgullo por los ancestros hispanos es mal visto en nuestras tierras, fruto del resentimientos y efemérides catastróficas del proceso de colonización, lo cual deriva en una imagen negativa de la cultura hispánica, no sin escatimar el hecho de que dicha visión deleznable de nuestra cultura Ibero-Americana tiene en parte su génesis en la propaganda de los imperios rivales francos y sajones que exageraron en sus academias las alevosías del Sacro Imperio Germánico Ibérico Español.

Recordar al querido don Jaime Jaramillo Escobar y su fiel escudero don Verano Brisas, pues bien escribió el maestro:

“Escribir en español es la delicia de las delicias, por su riqueza y flexibilidad.

Pensar en español es la fortuna de las fortunas, por su precisión y claridad.

Cantar en español es el placer de los placeres, por su sonoridad y belleza...”¹⁷.

Hay una vasta documentación sobre el tema precedente, por ende, en el presente escrito se abordaron otras perspectivas no tan frecuentes en el

¹⁷ Poema “Cantar en español”, Jaime Jaramillo Escobar (X-504).

dédalo lingüístico castellano pues como lo afirmó Armando Martínez exdirector del Archivo General de la Nación de Colombia, nunca fuimos una Colonia, además, también hace mención de que a partir de la falta de rigor “la historia de Colombia ha sido muy mal contada”¹⁸, fenómeno que ocurre de forma similar con algunos episodios de la historiografía hispanoamericana.

Termino recordando las palabras del profesor Óscar Cuartas del Real cuando menciona: “El inglés es la lengua del comercio humano y tecnologías aplicadas, el francés el Nemosin de los poetas, el alemán el deleite de las ciencias básicas y la filosofía, empero, el castellano es la lengua de los auténticos humanistas, los hijos otrora de Cervantes y los neófitos de tiempos cercanos, prestos a la aventura de manos de Pérez-Reverte”¹⁹.

Daniel Ramírez Mejía

Comunicador Social de la Universidad Católica Luis Amigó con énfasis en Comunicación-Educación y ciberlenguajes. Máster en Innovación y miembro de la Academia Antioqueña de Historia. Se desempeña como Gestor de Contenidos para la Ciudadanía de la Biblioteca Pública Piloto de Medellín para América Latina. Ha trabajado con la Alcaldía de Medellín, la Universidad de Antioquia, el Colegio Mayor de Antioquia, la Institución Universitaria Visión de las Américas, Museo Etnográfico Miguel Ángel Builes, el Salón Málaga, entre otros.

¹⁸ Martínez, Armando. (Marzo 28 de 2018). Nunca fuimos una Colonia. Revista Credencial.

¹⁹ Profesor Oscar Cuartas del Real, Facultad Filología Universidad de Antioquia.